

TEATRO

Doblete chileno en Buenos Aires

□ Franklin Caicedo y Patricio Contreras paulatinamente se imponen en el exigente medio teatral trasandino

Desde Buenos Aires

Cuando los críticos especializados vieron el estreno mundial de la obra teatral de Vargas Llosa, *La señorita de Tacna*, los elogios los compartieron Norma Aleandro, la excelente actriz argentina que retornó a Buenos Aires después de cinco años en Madrid, y Franklin Caicedo, el actor chileno que —para la revista *Somos*— es "hoy por hoy el más completo de su género en la Argentina". Tal elogio a Caicedo, compartido en mayor o menor medida por el resto de la prensa bonaerense, coronó una paciente y laboriosa trayectoria de doce años del ex integrante del Instituto de Teatro de la Universidad de Chile (Ituch).

Aunque sólo lleva cinco años de residencia en la capital argentina, por su parte, Patricio Contreras —ex integrante del programa cómico de televisión *La manivela*—, tras varios años en los llamados teatros de sótano, fue incorporado al reparto de la obra de Vargas Llosa, presentada en plena avenida Corrientes, en la sala Blanco Podestá.

La presencia de los dos chilenos, en la obra del escritor peruano, dirigida por el argentino Emilio Alfaro, marcó un acontecimiento muy poco común: dos actores extranjeros (que no sean uruguayos) como protagonistas de una obra dirigida al gran público.

—Es muy difícil ingresar al teatro argentino. Es como una roca muy difícil de horadar —comenta Franklin Caicedo (52, casado) mientras descansa en su departamento tras agotadoras dobles funciones diarias del fin de semana—. Por eso, el actor chileno que quiera irse al extranjero, el peor lugar que podría elegir es Buenos Aires.

En el caso suyo se debió a un hecho fortuito. Cuando abandonó Santiago hace doce años su destino era Quito, donde debía organizar la rama teatral de la Casa de la Cultura.

—Pasé por Buenos Aires y un llamado telefónico desde acá me permitió comprobar que aquel contrato no era tan color de rosa. Ahí fue cuando decidí quedarme, en

medio de la calle, clavado, pero con la convicción de que tenía mucho por aprender en una plaza con teatro interesantísimo, donde se estudia mucho.

A partir de entonces, nunca dejó de trabajar en un medio que tiene por lo menos cinco mil actores, muchos de los cuales están cesantes "y deben vender libros o pollos para subsistir".

Su primera obra fue una adaptación de *Peer Gynt* de Ibsen, que le permitió recorrer Francia, Italia y Alemania federal. De regreso en Buenos Aires, obtuvo el papel del fallecido presidente José Urriburu en la obra *Lisandro de la Torre*, sobre un

integrante del teatro *Letras*, trabajó en *Tres noches de un sábado*, cuya gira obtuvo pleno éxito, pese a ser una obra muy chilena y llena de localismos. La brusca devaluación del peso argentino de mediados de ese año obligó al conjunto chileno a poner fin a sus presentaciones en Buenos Aires, pero Contreras optó por quedarse en una plaza que le ofrecía muchas posibilidades para desarrollarse como actor.

—Para darme a conocer —cuenta—, realicé un verdadero trabajo de hormiguita. Al poco tiempo comprobé que, para lograr el reconocimiento de la crítica, hay que estar haciendo cosas todo el tiempo. Tra-



Caicedo: doce años en Buenos Aires

De *Letras* a la calle Corrientes



Patricio Contreras

ex político argentino. A lo que, en el transcurso de los años, se sumaron papeles en obras como *El precio*, *Drácula*, *El alcalde de Zalamea* y *El hombre elefante* (donde por primera vez estuvo en el mismo reparto que Contreras).

También intervino en media docena de películas argentinas, desde *La Patagonia rebelde* hasta *Los viernes de la eternidad*.

—Sin embargo —dice Caicedo—, a pesar de mis doce años en Argentina, sólo fue hace tres temporadas que ingresé al teatro comercial, con la obra *Drácula*. Antes trabajé en el teatro de sótano, donde los nombres no trascienden al público, aunque sí son reconocidos por la crítica.

Para Patricio Contreras, en cambio, el primer contacto con el público bonaerense tuvo lugar en 1975 cuando, como

bajé en muchas obras de los teatros de sótano y mi nombre comenzó a sonar.

Con la obra *Luisito* le tocó formar parte de la compañía argentina que se presentó en el Festival del Teatro de las Naciones en Caracas y, dentro de estos primeros seis años en Buenos Aires, considera que su mejor actuación fue en *El príncipe idiota*, porque allí le tocó representar a un personaje opuesto a su manera de ser.

—El balance de este período —concluye— ha sido muy rico. El estar acá, el poder subsistir en Buenos Aires haciendo teatro, en sí ya vale la pena. Si, además de eso, como en el caso mío y de Caicedo, conseguimos un cierto reconocimiento del medio y oportunidades para trabajar, creo que la experiencia es estimulante.

Juan Araya ■

Doblete chileno en Buenos Aires [artículo] Juan Araya.

AUTORÍA

Araya, Juan

FECHA DE PUBLICACIÓN

1981

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Doblete chileno en Buenos Aires [artículo] Juan Araya. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa